

FÍGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Burgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Setiembre 7.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 26.

TEORÍA GENERAL DEL ARTE: SINTÁXIS MUSICAL.

La Sintáxis es una filosofía que tiene por objeto unir los elementos que separó el análisis con el fin de conocerlos: la sintáxis musical se propone construir la oración ó frase con las partes diversas del discurso que posee naturalmente. Tiene un nombre que es el tono, tiene un término de su acción en el afecto que suscita, tiene un verbo en la relación de la melodía y la armonía, luego puede oracionar. Pero no es lo mismo construir una frase musical que componer como lo exige el Arte; como no es lo mismo escribir un periodo de nuestro lenguaje hablado que escribir con elocuencia. Lo primero está al alcance de muchísimos.

En la Música debemos separar y estudiar profundamente los dos medios portentosos que posee, que son la *Melodía* y la *Armonía*. No pueden ser iguales en valor porque en tal caso la Música sería *monstruo de dos cabezas*, y la *Belleza del Arte* necesita principalmente la *Unidad*. Nosotros no podemos hallar dificultad en la resolución del problema de definir estos dos medios musicales teniendo presente el artículo que sobre el modo de obrar de las facultades del alma humana publicamos en nuestro número veintiuno.

La Melodía es la esencialidad musical; música sin melodía es el lenguaje de un tonto: hasta los irracionales tienen sus cánticos según su carácter y la situación en que se encuentran; y cada uno de los cantos expresa la condición del animal que le produce, ya ardorosa é impaciente cual la de la codorniz, ya nerviosa é iracunda como la del gato, ya dócil y leal como la del perro. Los animales nocturnos chichean ó gritan á modo de quejido.

La armonía de una composición musical procede de una combinación y supone una experiencia, ó ensayo de ella, y un cálculo. La armonía se enseña pero la melodía no; con lo que se conoce que la Armonía es obra

de la razón y la Melodía de la inspiración. Presidirá, pues, la melodía en toda composición y acompañará la armonía constantemente. Por más melodiosa que sea la Escuela italiana es preciso confesar que no basta al actual estado de la Música, como será del todo insuficiente la armonía mas calculada sin un canto sobre el cual obre y se ejercite. La música del porvenir no es un misterio para ningún artista; la música que se constituirá, como la ya constituida en las obras clásicas, consistirá en un canto inspirado enriquecido con todos los recursos de la mas ingeniosa y conveniente combinación de sonidos dentro de la escuela mas reciente y depurada.

El radicalismo artístico es una lubricación contra la verdad, tenebrosa como la noche en que se practica; el radicalismo, ó el deplorable intento de hallar nuevas y mas amplias bases sobre las cuales descansen la ciencia y el arte, es hijo de dos errores capitales; el primero, la insaciable ánsia de la novedad; el segundo, creer que pueden existir en este mundo principios mas fecundos que los que lleva consigo para su fin. La naturaleza de este orbe que habitamos es tan rica que antes han de faltarnos los pies que falte terreno á nuestros pasos; pero se empeñan las gentes en que han de proporcionarse todos los días y á su antojo toda suerte de caprichos y recursos nuevos, maleando esta aspiración á lo infinito del alma humana, como si semejante impaciencia fuese razonable, y como si de impaciencia en impaciencias no fuéramos á dar al torbellino de la locura. La ciencia y el arte no se ganan á la carrera como los premios de los juegos olímpicos, ni los lleva el mejor postor en el mercado público, ni están á la mano así como el aire para respirar y para nuestros pasos la tierra; antes bien son pocos los varones que alcanzan una ú otra de entrambas joyas, que sin esta circunstancia no serian preciosas ni apreciadas.

La Armonía es la belleza del conjunto; la Melodía es la belleza de una

idea fundamental. La Melodía es la poesía lírica musical; la Armonía es la didáctica de la Música. Los adoradores de la Armonía exclusiva son los racionalistas del Arte; los amantes exclusivos de la Melodía son los románticos filarmónicos. Por esto la Alemania es la patria de los armonistas como la Italia lo es de los melódicos. La llamada Música del porvenir es una colección y conjunto de sonidos reunidos por el cálculo bajo la presidencia de un maestro de gran cabeza sin corazón. Es una gran mina de la cual se extraerá un exquisito caudal de combinaciones que mañana aplicará un génio privilegiado á una melodía para asombro del mundo. En el primer tercio de este siglo el génio humano orgulloso con la expansión que le proporcionaron la sociabilidad y la facilidad de las comunicaciones, en el arrebató de su entusiasmo prorumpió en mil acentos de contento y de alegría; y como no estaba pervertido por la licencia, sino bien educado por la piedad de nuestros mayores, produjo ayes tan dulces y copiosos que creó espontáneamente una Escuela que será admirada por todas las edades. La riqueza de cantos y motivos de los maestros italianos de este tiempo es una de las pruebas mas admirables de lo que puede hacer el génio humano, tan excelente que no se la creería si no se la oyese y leyese. Fué esta una primavera de un Edén, y, hablando mas alto, el Colón del nuevo mundo de la Estética, Indias ignoradas por nuestros mayores, Isla del Salvador que solo habian descubierto en lo moral los místicos: porque la Mística es la Estética religiosa, y por eso mismo la Theología mas sublime y porque la Religión preside siempre y es el primer iniciador de todo lo grande.

El atractivo de la Escuela romántica, además de que así sucede siempre con toda novedad que tiene razón de ser, produjo una infinita turba de imitadores, que son siempre la nube de polvo de la carroza triunfal en marcha, é inmediatamente se determinó

la decadencia de este género, pasagero porque el sublime no puede sostenerse por mucho tiempo. Y vino el racionalismo.

Así como es mucho mas fácil trabajar por medio de la inteligencia sobre un asunto dado que inventar por medio del génio verdadero, cayó el racionalismo sobre el Arte para invadirle por espacio de cuarenta años. Nunca pudieron sospechar siquiera los adocenados una cosecha tan pingüe. ¿Qué cosa mas expotable que un género poco mas ó menos al alcance de todos? ¿y cuando puede apropiarse, aunque furtivamente, el respetable nombre de la ciencia? Inmediatamente se anunció un método musical por medio de las matemáticas, y se admiró el desarrollo de la armonía calculada. Ciertamente hay disonancias que pueden asonantar, como sucede en la poesía del lenguaje hablado. Esta filosofía aun hay muchos que la ignoran; y tanto es esto así, que están hoy construyendo infinitas asonancias que vienen en armonía, sin embargo de que no son las armonías puras de la Escuela clásica. Y toda está en que la Música tiene asonantes y consonantes como el verso, fenómeno que no ocurrió ni al mismo Haydn. Al propio tiempo sobrevino la idea de explicar, de definir el tono menor, de razonar los relativos y de resolver una armonía con solas las fuerzas del entendimiento. Estas son anatomías artísticas. Vengan, que todo es saber, pero que no vengan despóticas.

Después de la Armonía y la Melodía llega la Construcción, que enseña á colocar en el discurso las partes de la oración del modo conveniente. En la Música se llama esto *instrumentar*; con lo que dejamos determinada nuestra Sintaxis. La dividen los gramáticos en Régimen, Concordancia y Construcción, y la Música en Melodía, Armonía ó Instrumentación, luz clarísima que ilumina todo el gran Arte.

La Melodía es la dependencia natural de los sonidos; la Armonía la concordancia de ellos, la Instrumentación el lugar ó sitio que cualquiera de los mismos debe ocupar. Sin duda que los antiguos maestros hicieron una gran cosa cuando mandaron que toda enseñanza musical comenzase por el concienzudo estudio de las Humanidades, sin el cual es imposible dar un paso en el Arte ni en la Ciencia; y sin duda la decadencia de las obras musicales no tiene mas causa que la indiferencia con que aquellos estudios se han mirado. La época romántica,

idealista por excelencia, abandonó casi por completo el latin, aun mas, se burló de él, le insultó, le llamó pérdida de tiempo; hoy ya no se piensa de este modo en el mundo civilizado, y los hombres prudentes reconocen y predicán que nos perderemos en la tiniebla de la ignorancia mientras no volvamos á empuñar, llenos de fé, el báculo inolvidable que sostenga nuestros pasos.

La Música como Arte espontáneo es la historia y la crítica de una civilización. Pueblo sin música no hay mas que uno solo, que es el país de los gallas del interior del Africa. Entre los antiguos no hubo un pueblo musical sino el hebreo. Entre los hebreos la Música era mas estimada y protegida que entre nosotros; el número oficial de los artistas infinitamente superior. Miles de hombres se empleaban tan sublimemente. Allí cantaba todo el pueblo al son de los mas nobles instrumentos. No nos hablen jamás, jamás, de civilizaciones que hayan existido mientras no nos manifiesten sus obras musicales. Aun en los pueblos que figuran entre los mas cultos de sus dias, fuera de la Grecia, apenas se encuentran otros instrumentos que la trompa de guerra, otros acentos que los del *bardith* ó la *pæana*, ni mas armonías que las roncadas y neutras del atambor, de los hemisferios de bronce y de la placa rugiente del metal. Para conocer pueblos la Música, primer acento culto de la humanidad. Juventud ignorante del divino arte marca en la partitura de la civilización un espacio de silencio.

1879.

El tiempo tiene su claro-oscuro como la pintura, como la vida; y todo objeto tiene su vida especial, su ser, como el tiempo, como el Arte. Todos los seres han de vivir con el tiempo y en el tiempo, y éste para señalarse y determinarse necesita los seres. Tiempo en la absoluta soledad es el vacío. Tiempo sin cronología la eternidad.

Así la tierra tiene su existencia particular, su calor propio, su naturaleza con la que vive á su manera irracional. Así viven tambien todos los cuerpos celestes. Y todos ellos influyen los unos sobre los otros para cumplir su física sociabilidad, y en el seno del tiempo se van meciendo como el hombre en el de su vida; y como al hombre les nacen canas, y como

el hombre se entumescen, gastan y osifican. Huesos de la fosa del tiempo son los fósiles.

Y el tiempo tiene sus horas que son los *evos* de mil años, sus minutos que son los siglos, sus segundos que son los años, por donde se puede medir la vida del hombre. Tiene el reloj del tiempo su campana en los cataclismos, en el terremoto, en el rugir de los volcanes, y muy notablemente en el rostro del sol el péndulo de su máquina. Las oscilaciones de este péndulo resuenan con especialidad en los ántros de la tierra.

Apenas comenzaba el siglo actual cuando la peste desolaba los mas bellos contornos de nuestra patria; las Baleares padecían mas que el continente, y los desgraciados que enfermaban, acorralados como apestados irracionales, morían abrazándose los unos á los otros á la vista del cordón sanitario establecido así cual cerco militar. El hierro y el fuego amenazaban el primer paso que diesen los enfermos hácia adelante: era preciso morir en el suplicio. Tal era la época.

El rostro del sol aparecía en aquellos dias mas hirviente y enrojecido que nunca. Había perdido todas sus facciones, esas manchas que varían su aspecto y que nos sirven para demostrar la rotación del gran astro. La tierra seca y abrasada consumía las pocas aguas que mojaban y no alcanzaban á fertilizar su superficie.

Pocos años mas que veinte transcurrieron y el cólera morbo invadió nuestra Península, y el horror y el terror fueron inauditos. El fenómeno espantable se repetía: era el sol un hierro albandado, la tierra una momia egipcia arrancada al sepulcro. El agua en gran parte evaporada condensaba los elementos que contenía y vuelta así insalubre, la juzgaban las gentes envenenada.

Veintidos años mas tarde volvió la epidemia, mas no con todo el negro tren que anteriormente. Las gentes habían limpiado sus pueblos y casas, el individuo mejorado muchísimo su policía; los contornos de las poblaciones, los campos, los rios se habían transformado. Desde el desaséo antiguo á la moderna higiene mediaba un siglo. Los establecimientos de baños han influido en esto mas que en nada. El hombre antiguo jamás movía los muebles de su casa, su vestido interior no se renovaba bastante, los enseres del servicio diario no los usaría hoy la última clase del pueblo. Acudió la industria con sus infinitas

invenciones, el comercio con su nerviosa actividad, el decoro con sus justas exigencias, la sociabilidad con su continua revista de inspeccion.

De modo que al repetirse el periodo de los veintidos años nos ha encontrado prevenidos el año 1879, porque este año ha sido crítico. El disco solar ha vuelto á ocultar sus manchas; su elaboracion (nuestro número 16) ha sido activísima, la evaporacion terrestre incesante y enérgica. Exceptuados algunos terrenos cristalinos y los volcánicos, las aguas han dominado el otoño, invierno y primavera próximos pasados, y ha llovido por espacio de seis meses y medio sin cesar sobre los países de capas vegetales. Sin embargo nuestros manantiales han mermado muchísimo y gran parte de ellos se han secado. Los rios desaparecen, los campos han producido tan poco que se elevan de un modo alarmante los precios de los granos y de las legumbres. Los volcanes han reventado; un calor sofocante se ha dejado sentir por todas partes mas por su condicion todavia que por su intensidad; diferentes plagas nos han castigado duramente. Cuanta agua ha llovido sobre la tierra otra tanta se ha evaporado y el calor central del globo ha ascendido á la superficie. En lugar de respirar el hombre los elementos de la atmósfera saludable ha respirado los gases que se elevan de la tierra, de esta chimenea en tumultuosa actividad. Nos ha salvado, repetimos, la policía del pavimento que pisamos; de otro modo pudiera haberse repetido el año 1834. El año, sin ilusiones, es respetable.

Con esto comprenderán nuestros lectores la gran cosecha de uva que afortunadamente se presenta. La uva es fruto atmosférico, alimento del sistema nervioso humano, defendido por esa hoja de la vid, ó por mejor decir, por ese milagro de vegetacion que crea alrededor de los racimos una atmósfera maternal para el fruto precioso. Los aldeanos ya saben que con las hojas de la vid, aun separadas del arbusto, pueden mantener y conservar las frutas mas delicadas frescas y aromáticas; el químico sabe, además, que la hoja de parra es el parasól, la fuente misteriosa, la farmacia y gabinete con laboratorio dispuestos en beneficio de la uva. Una vid necesita poco el suelo; una vid se planta en una pared de piedra suelta, y tambien en un agujero practicado en una roca con una barra.

Tal es la base de la Higiene pú-

blica, á la cual consagramos este artículo; *conservar y favorecer una atmósfera saludable*. Del mismo modo que hay en el hombre un movimiento y fuerza de adentro afuera que es propio de su vitalidad y garantía de su ser, que se compense y nivele con el movimiento de afuera adentro de la atmósfera que nos rodea, de la misma manera acontece con la tierra y la capa gaseosa que la circuye. La pequeña estatura del hombre le obliga á respirar las emanaciones del suelo que pisa, por lo cual es preciso que estas emanaciones no se inficionen con los miasmas del pavimento. Ni tienen mas razon de ser los árboles que trabajar químicamente la atmósfera terrestre; ellos, mucho mas elevados materialmente que el ser humano, son el gran recurso, el amparo, la defensa contra los gases mortíferos de un ambiente dañoso.

Si tuviésemos nuestros territorios poblados de árboles como conviene nuestra esperanza fundada no nos daría que temer en el año próximo venidero; pero si por falta de arbolado llueve en el Atlántico lo que debe llover sobre la tierra, si el mar atrae y detiene mas las nubes que el continente pelado y escueto, entonces haremos bien en mirar con mucho respeto el año 1880; sobre todo, si desde este instante toda municipalidad no se dedica á la *siembra* SIEMBRA de árboles, mejor que á su plantacion siempre miserable.

EL ARADO.

La naturaleza jamás pierde su tiempo en su incesante curso, sino que se apresura á otra nueva produccion apenas terminada la anterior. La vegetacion de este país en que nos encontramos comienza en dieciseis de Agosto en circunstancias favorables, segun lo observamos y hemos observado en las plantas que siempre tenemos en estudio; si en los campos no sucede de un modo tan expresivo por la falta de aguas tempranas, los terrenos por eso no permanecen en quietud, antes bien se ocupan en la descomposicion de los elementos que les han quedado, que es un trabajo imponderablemente útil.

La preparacion de la tierra para la siembra es difícil, y buena prueba de ello son los diferentes arados que han inventado diversos pueblos de Europa, sin llegar todavia al anhelado fin que se propusieron. La laya es el primer elemento para el objeto: nada

como la laya. Imposible es ir mas adelante; pero la laya exige una mano vigorosa, una aplicacion modelo y un suelo frecuentemente bañado por la lluvia. La palota, que es una abreviacion ó suplemento de la laya, todavia significa mucho mas que el arado. El aspecto de la labor del arado actual es como el de la mancha de sangre, que supone mil veces mas que lo que es la realidad. El arado vulgar es un hipócrita.

Deseoso FIGARO de presentar un sencillo y estudiado sistema de aparatos para la Agricultura, ha adoptado el que llama CILÍNDRICO, á la verdad sencillo. El día en que se lleve á efecto nuestra Segadora (número 25) nos darán las gracias los agricultores; y no creemos que suceda otra cosa diversa el día en que se vaya á la práctica de nuestro arado. Védle.

Constrúyase un cilindro de treinta centímetros de longitud y de treinta de diámetro. El eje debe llevar sobre si un paralelógramo de hierro separado del cilindro un decímetro al menos por todas partes. Por la de atrás el paralelógramo ha de tener dos barras no igualmente largas y lejanas; una la mencionada, y la otra levantada en ángulo de cuarenta y cinco grados sobre su compañera; estas dos barras constituyen un respaldo sobre el que se fijan las rejas del arado, las cuales, á la vez, conservan y aseguran el paralelismo de las barras-respaldares.

El cilindro de madera es preciso que le torneén con cuidado, porque su superficie rodante no puede ser igual. En su centro, es decir, á la distancia de doce centímetros de sus lados, forma una verdadera rueda cuya pisa es de seis centímetros de anchura, la cual lleva una llanta breve de hierro. Todo el resto de la pisa del cilindro presenta por cada costado un arco de círculo de tal modo calculado que el diámetro del cilindro por los lados sea de cinco centímetros, ó que coincida con el grueso del eje, para explicarnos mas claramente.

Con esto tendremos; 1.º, una rueda constante que proporcione punto firme de apoyo á la mano del labrador y un ahorro de trabajo casi absoluto; 2.º, un descanso grande para la yunta, ya por la razon antedicha, ya porque la rueda facilita extraordinariamente el movimiento. Hoy el que ara no puede hacer una labor igual y camina sin direccion, á merced de toda clase de eventualidades.

Los arcos de círculo del cilindro, habrá conocido el lector que repre-

sentan la altura ó elevacion de la tierra removida y levantada por el surco anterior. La superficie curva rodante del cilindro es necesario que vaya rozando suavemente el levante del caballon. Y tambien el lector habrá comprendido que con el primer paso del arado, sobre el terreno no queda éste todo arado, sino que permanece casi intacto todo el suelo que sustenta el expresado caballon ó levante de tierra. Los objetos de este cálculo son dos; 1.º, que al binar, ó arar por la segunda vez la heredad, haya punto de apoyo; 2.º, repartir el trabajo mas costoso en dos veces. Al binar en ángulo recto con la primera labor será muy fácil remover el suelo que quedó intacto la vez primera, como se deja conocer á primera vista.

El arado está provisto de un timón, y de tornillos traseros para inclinar la reja mas ó menos. Puede llevar cuchilla, segun en otra ocasion se manifestará. La reja ha de ser igual á la que hoy usan los labradores, pero en su parte interior, plana hoy porque les sirva de apoyo, debe tener un corte que profundice la labor. Una espada de tres filos rota en dos dientes.

Los Sres. profesores que gusten adoptar para texto la gramática latina que publicamos se servirán avisarnos para regular la edicion por entregas.

La fiscalía de imprenta de la Audiencia de Burgos nos hace saber que ha denunciado el núm. 1463 de *La Voz montañesa* por la insercion de un suelto. Sentimos el percance del colega.

GRAMÁTICA LATINA.

LECCION 11.

DECLINACION 3.ª *Son masculinos*: Los acabados en *o* como sermo la oracion; el acabado en *io* talio nis, la pena del talion. Los terminados en *do*, cardo inis el quicio, cudo onis, la piel sin curtir; ordo inis, el orden, y udo onis el escaupín.

Los en *go*, ligo onis, el azadon; harpago harpagonis vel harpaginis, el garfio.

Los en *l* sol is, el sol; sal alis, la sal; Mugil ilis el pescado de este nombre.

Los en *an* como Titan anis, el sol. Los terminados en *en* flamen inis, el sacerdote; attagen enis, el franco-lin; splen is, la melancolia; lichen is, el empuéine; lien is, el bazo; pecten inis, el peine; ren is, el riñón; hymen is, el himeneo.

Los terminados en *in* como delphin inis, el delfín.

Los terminados en *on* como canon onis, el precepto.

El terminado en *ar* salar is, la trucha.

Los terminados en *er* como carcer is, la carcel.

Los terminados en *or* como labor is, el trabajo.

Los terminados en *ur*, turtur is, la

tórtola, vultur is, el buitre, y furfur is, el salvado.

Los acabados en *as* elephas ntis, el elefante, adamas ntis, el diamante, mas ris, el macho; as is, el as, unidad de la moneda de los romanos.

Los acabados en *es* con el genitivo en itis como fomes itis, la yesca, trames itis la via.

Los acabados en *es* paries tis, la pared, pes dis, el pié, bes sis, el peso de ocho onzas romanas; vepres is, la espina, acinaces is, el sable corvo, verres is, el verraco, aries tis, el carnero. Y los griegos con el genitivo en etis como lebes tis, la almofa.

Razon de los géneros abstractos.

¿En qué consiste que damos género á ciertas cosas que no son materiales? En que el neutro que es el que deberían adoptar lógicamente, es de sonido oscuro y duro y presta poca movilidad y variedad al lenguaje. Además, el género femenino tiene un valor estético, ó sensible, de la mas alta importancia. *La virtud, la belleza, la justicia misma* entrañan toda la ternura mas interesante, las primeras, y toda la intuicion de un deber la última; como el *carácter, el honor, el valor, el heroismo*, toda la energía del varon constante. Los géneros no van sólo en el sexo.

LECCION 12.

DECLINACION 3.ª *Son masculinos* los acabados en *is*, callis la calle, caulis la berza, aqualis el aguamanil, axis el eje, ensis la espada, cucumis is, vel eris el cohombro, follis el fuelle, collis el collado, mensis el mes, fustis el palo, cossis la carcoma, glis ris, el lirón; fascis el haz, orbis el círculo, postis el marco de la puerta, lapis idis la piedra, pulvis eris el polvo, sanguis inis, la sangre, piscis el pez, vermis el gusano, torris el tizon; sentis la espina, unguis la uña, vomis is, vel eris la reja del arado; vectis la palanca, Cenchres un rey del Egipto y Othrys monte de la Thesalia.

Los acabados en *nis* como panis el pan, no siendo griegos.

Los acabados en *os* como mos oris la costumbre.

Los acabados en *us*, mus ris el raton y lepus oris la liebre; y los compuestos de pus como tripus odis, la tripode.

Los acabados en *s* despues de consonante, hydrops la hidropesía, gryps el grifo, dens tis el diente, chalybs el acero, fons la fuente, tridens el tridente, mons el monte, torrens el torrente, pons el puente, seps la culebra y rudens la maroma que es del género masculino y del femenino.

Los acabados en *ax* y en *ex* de mas do una sílaba, thorax cis el pecho, pollex icis el dedo pulgar.

El acabado en *ex*, grex gis el rebaño.

Los acabados en *ix*, Phœnix cis el Fénix fornix cis la bóveda, coccyx gis el cuchillo, calyx cis el caliz de la flor, calix el caliz-copa, bombyx cis el gusano de la seda, spadix cis, el racimo de dátiles y Oryx gis, la cabra de Getulia.

El acabado en *ox* volvox cis el gusano. Y los compuestos en *As*.

Para lectura.

Clio gesta canens transactis tempora reddit.
Melpomene tragico proclamat incesta boatu.

Comica gratiose gaudet sermone Talia.

Dulciloquis calamos Euterpe flatibus urget.

Terpsichore affectus citharis movet, imperat, augeat.

Plectra gerens Erato saltat pede, carmine, vultu.

Carmina Calliope libris heroica mandat.

Urania cœli motus scrutatur et astra.

Signat cuncta manu, loquitur Polyhymia gestu.

In medio residens complectitur omnia Phœbus.

LECCION 13.ª

DECLINACION 3.ª *Son del género femenino*:

El acabado en *o*, caro, carnis, la carne.

Los nombres verbales en *io* como lectio, onis, la leccion.

Los acabados en *do* como libido, inis, el capricho.

Los acabados en *go* como imago, inis, la imagen.

Los acabados en *on* aedon, is, el rai-señor, icon, is, la imagen, sindon, is, la sábana, Alcyon, is, el ave marina de este nombre.

Los acabados en *as* como pietas, tis, la piedad.

Los acabados en *es* como fames, is, el hambre.

Los acabados en *is* y en *ys* con fpsy-lon, como navis la nave, chelys, la cítara.

Los acabados en *s*, despues de consonante, como ars, tis, el arte.

El acabado en *er* labor, is, el berro.

El acabado en *or* arbor, is, el arbol.

Los acabados en *os* arbor, ris, el arbol, eos, tis, la piedra de afilar, dos, tis, la dote, y el griego eos, us, la aurora.

Los acabados en *us*, tellus, ris, la tierra, lagopus, odis, el ave, laus, dis, la alabanza, pecus, dis, el ganado, salus, tis, la salud, virtus, tis, la virtud.

Los acabados en *audis, udis* y en *utis* como laus, dis, la alabanza, palus, udis, la laguna, salus, tis, la salud.

Los monosílabos acabados en *x* pax, cis, la paz, lex, gis, la ley, nix, vis, la nieve, crux, cis, la cruz.

Los acabados en *ax* smilax, cis, la enredadera, fornax, cis, el horno.

Los acabados en *ex*, vibex, icis, el cardenal, supellex, ctilis, el menage de casa, carex icis, el carrizo, halex cis, el arenque, ilex, icis, la encina.

Los acabados en *ix* é *yx* como radix, cis, la raíz, bombyx, cis, la seda.

Los acabados en *ox* celox, cis, la nave ligera, solox, cis, la lana basta.

Lectura: género grotesco.

Vitam quæ faciunt beatiorém.

Jucundissime Marcialis, hæc sunt:

Rés non parta labore, sed relicta;

Non ingratus ager; focus perennis;

Lis numquam; toga rara; mens quieta;

Vires ingenue; salubre corpus;

Prudens simplicitas; pares amici;

Convictus facilis, sine arte mensa,

Nox non ebria; sed s. luta curis;

Somnus qui faciat breves tenebras;

Quod sis esse velis, nihilque malis.

Terminado el semestre de esta Obra, suplicamos á los particulares y corporaciones, que no lo han verificado, libren á favor de nuestra administracion—Lain-Calvo, 20—Burgos, el muy corto importe de los números por medio del giro mútuo, ó en sellos, en último caso: nuestros lectores han comprendido todos el grave trabajo, la importancia, originalidad, novedad y utilidad permanente de FIGARO.

Imp. de la viuda de Villanueva.